

LAS TRANSFORMACIONES CULTURALES, DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS EN EL ESPACIO RURAL. UN CASO DESDE CHICONQUIACO, VERACRUZ

CULTURAL, DEMOGRAPHIC AND ECONOMIC TRANSFORMATIONS IN RURAL SPACE. A CASE FROM CHICONQUIACO, VERACRUZ

Carlos Guillermo Rossainzz Méndez*

SUMARIO: Introducción, I. Las transformaciones de los espacios rurales como enfoque, II. El método etnográfico, III. Hallazgos: Las transformaciones del espacio rural en la sierra de Chiconquiaco, IV. Conclusiones, Referencias

RESUMEN

Desde una investigación etnográfica se describen las transformaciones del espacio rural, sus procesos y sus repercusiones en una localidad en la sierra de Chiconquiaco, Veracruz. Se comienza definiendo el enfoque teórico, para después profundizar en la definición de etnografía y en las técnicas empleadas para esta investigación. En la parte más extensa se caracterizan el territorio investigado, la organización comunitaria, la relación con el Estado y las acciones locales encaminadas a las transformaciones del espacio rural. Se concluye que, en conjunto, ideas y acciones detonan procesos para erradicar las barreras que impiden el desarrollo local, pero, al mismo tiempo, se evidencian los olvidos históricos que adolecen comunidades rurales en su relación con el Estado mexicano.

ABSTRACT

From an ethnographic research perspective, the transformations of rural space, their processes, and their implications in a locality in the Sierra de Chiconquiaco, Veracruz, are described. It begins by defining the theoretical approach and then delves into the definition of ethnography and the techniques employed for this research. In the more extensive part, the researched territory, community organization, the relationship with the State, and local actions aimed at transforming rural space are described. It is concluded that, collectively, ideas and actions trigger processes that enable the removal of barriers hindering local development, but at the same time, they highlight the historical neglect that rural communities experience in their relationship with the Mexican State.

* Antropólogo social e historiador. Profesor en la Universidad de Xalapa y estudiante del doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Veracruzana, México. Galardonado con el Reconocimiento COMIE a la Tesis de Posgrado sobre Educación para el bienio 2019-2020. Distinción otorgada por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa A.C. ORCID: 0000-0002-7719-5147

PALABRAS CLAVE: Etnografía, desarrollo local, transformaciones del espacio rural, Veracruz.

KEYWORDS: Ethnography, local development, transformations of rural space, Veracruz

INTRODUCCIÓN

A partir de un estudio etnográfico, este artículo recupera testimonios sobre las transformaciones culturales, demográficas y económicas en una localidad de la sierra de Chiconquiaco, región ubicada en el centro de Veracruz, entidad federativa mexicana. Con este artículo se pretende difundir conocimiento sobre el desarrollo local, las transformaciones y la organización comunitaria en territorios rurales. Por consiguiente, desde un caso en la región centro de Veracruz se ilustra cómo en las zonas rurales de alta marginación, el sentido del desarrollo posee una connotación material que detonó procesos por urbanizar la localidad e incorporar nuevos servicios. Dichos procesos se basan en la organización comunitaria, en acciones individuales y en la intervención del Estado.

Este escrito es primordialmente descriptivo, intercala teoría, datos cuantitativos, reflexiones del autor y voces de los actores locales. La estructura se compone de cuatro partes. En la primera se conceptualizan las transformaciones de los espacios rurales. Para la segunda parte se explicitan las nociones metodológicas, enfatizando en la definición del método etnográfico y su uso para esta investigación. Posteriormente, en la sección de hallazgos, se plantea el contexto de la localidad rural observada, y se narran las perspectivas en

torno al desarrollo, al papel del Estado en la localidad y las transformaciones culturales, económicas y demográficas observadas. Se concluye reflexionando sobre la capacidad de agencia local y sobre los límites del Estado mexicano en territorios históricamente soslayados.

Es importante destacar que la información aquí presentada forma parte de los hallazgos de una investigación realizada para obtener el grado de maestría en Antropología Social por el CIESAS, unidad Golfo. El título de la investigación fue "La escuela multigrado: Experiencias, comunidad y cultura escolar en la sierra de Chiconquiaco, Veracruz, 2018-2019". Específicamente, se toma información correspondiente al segundo capítulo, titulado 'Planteando el escenario: La Niebla y sus escuelas' (Rossainz, 2020, p. 46-81).

I. LAS TRANSFORMACIONES RURALES COMO ENFOQUE

A continuación, se definen las transformaciones rurales, un enfoque relacionado primordialmente a la antropología, la sociología y la geografía. Para esto, debe considerarse que la dicotomía entre lo rural y lo urbano cada vez es menos clara. Esto ha respondido a procesos relacionados con las nuevas tecnologías, los cambios en los procesos de producción, el neoliberalismo y la

globalización, entendidos como un fenómeno multidimensional (Rubio, 1995, p. 19).

Las transformaciones rurales son un cúmulo de cambios ocurridos a lo largo del tiempo, pero que se han intensificado en las últimas décadas, afectando dimensiones económicas, sociales, culturales, políticas y ambientales. Primordialmente, los cambios están vinculados a la paulatina consolidación del neoliberalismo, modelo económico y político, que, entre otras cosas, ha generado reglas para distintos sectores económicos, ha establecido formas de competencia desiguales y, a través de organismos internacionales, ha implementado agendas globales donde los sujetos rurales se ven involucrados de diferentes maneras.

En consonancia con las dinámicas neoliberales, en las últimas dos décadas, las comunidades rurales de América Latina han enfrentado un panorama desafiante provocado por los modelos sociopolíticos neoextractivistas. Estos modelos se basan en la explotación intensiva de los recursos naturales por parte de actores específicos, como Estados, corporaciones y empresas. Además, operan a través de la acumulación de riqueza, a menudo a expensas de la apropiación de tierras, despojos y saqueos, entre otros factores (Svampa, 2019), lo que tiene un impacto perjudicial, especialmente para las comunidades rurales y sus territorios. En definitiva, varias iniciativas neoextractivistas han tenido consecuencias negativas y han representado una amenaza para los sectores rurales en México.

Hoy pueden identificarse cambios y continuidades en los territorios rurales. Estos cambios abarcan: a) aspectos demográficos, como la migración y el envejecimiento; b) cuestiones económicas, como la reubicación industrial, la disminución de la agricultura, la diversificación de actividades, el cambio en las ocupaciones tradicionales y las innovaciones agrícolas; c) factores culturales, que influyen en los patrones de consumo, las dinámicas de género, la redefinición de la identidad y las nuevas expectativas generacionales; d) impactos medioambientales resultantes del deterioro del entorno y la revalorización de los recursos naturales; e) la urbanización de áreas rurales debido a la expansión de las zonas urbanas y, f) la evolución en el uso del suelo (Vallejo, 2013, p. 66-67; Canabal y Olivares, 2016, p. 12-13).

Dichos cambios requieren situarse y analizarse a profundidad, este artículo sigue esa línea, haciendo énfasis en aquellos de índole cultural, pero que están relacionados con lo económico y lo demográfico. Pues no solo se transforma el territorio rural y sus formas productivas, también se transforman los sujetos que lo viven y lo construyen. Los cambios culturales y nuevos estilos de vida de la población rural son consecuencia, entre otras cosas, de la mayor interacción rural-urbana, de las modificaciones productivas y de la influencia de los medios de comunicación (Canabal y Olivares, 2016, p. 12).

Para lograr una comprensión más completa de las transformaciones rurales, es fundamental adentrarse en casos específicos. En esa línea, el propósito de este

escrito es proporcionar una descripción detallada de los cambios culturales, económicos y demográficos, suscitados en una localidad en Chiconquiaco, Veracruz, haciéndolo a través del método etnográfico, el cual se define a continuación.

II. EL MÉTODO ETNOGRÁFICO

Desde la óptica de Flick (2015, p. 20), las investigaciones cualitativas son aquellas que utilizan al “texto” como objeto empírico y sus campos de interés se sitúan en las perspectivas de los pobladores, los documentos, las prácticas y conocimientos cotidianos. Con esa premisa, el método etnográfico emerge como una estrategia idónea para esta investigación, pues ayuda a situar los discursos sobre el desarrollo y entender las acciones locales para transformar los espacios rurales.

Hablar de etnografía implica pensarla de tres formas: a) como texto, o sea, una narrativa documental; b) como un método cualitativo, donde las observaciones, las entrevistas y el trabajo de campo juegan un papel fundamental; y, c) como una aproximación analítica sobre “lo que no se ve”.

La etnografía se entiende como “La descripción de lo que una agente hace desde la perspectiva de la misma agente” (Restrepo, 2016, p. 16). Para Elsie Rockwell (2009, p. 194), la etnografía “Está impregnada de concepciones implícitas acerca de cómo construyen representaciones de la vida social y cómo se les da sentido a partir del diálogo con quienes habitan una localidad”. Como método, se interesa por las prácticas y los significados,

apoyándose en técnicas de recopilación de información, tales como observaciones participantes, entrevistas (estructuradas y semi-estructuradas) o grupos focales. La etnografía surge en el contexto de la disciplina antropológica y después se ha vinculado con las demás ciencias sociales. Cabe señalar que, a partir de la segunda mitad del siglo XX, la antropología se ha sometido a diversas críticas, especialmente por su posicionamiento históricamente colonialista.

En consecuencia, el quehacer etnográfico aquí desarrollado está adscrito a ideas de Restrepo y Escobar (2004), quienes abogan por la inclusión de perspectivas de grupos históricamente marginados, reconociendo su punto de vista como actores locales. Siguiendo esta premisa, el enfoque de este artículo se orienta hacia la alternancia entre la voz del investigador y la de los actores locales, con el propósito de enriquecer la comprensión de los significados, la subjetividad y el ámbito simbólico de los individuos involucrados (Guber, 2004, p. 75), en este caso, en los sujetos rurales, sus sentidos y sus dinámicas.

La información aquí presentada se basa en una interpretación de la manera en que los actores locales perciben y describen sus propios valores culturales, su rutina diaria y su experiencia en el escenario comunitario (Geertz, 1973, p. 20-26). Dicha interpretación emana de un trabajo de campo que consistió en vivir cuatro meses en una localidad de la sierra de Chiconquiaco para emplear tres técnicas fundamentales:

1. Indagación documental, con la intención de ubicar el contexto de la localidad. Se basó en consultar estudios realizados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), publicaciones sobre indicadores de marginación social del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), así como del Consejo Nacional de Población (CONAPO), e informes municipales del ayuntamiento de Chiconquiaco.
2. Observación participante, de las dinámicas cotidianas, de las conversaciones entre actores locales y de la interacción entre pobladores de la comunidad y representantes del Estado, específicamente los docentes. Para las observaciones se realizaron anotaciones en el diario de campo. Simultáneamente se iba anotando lo observado con tinta negra, lo sentido con azul y lo reflexionado con tinta roja. También, en el diario de campo se escribieron las viñetas etnográficas de las entrevistas realizadas y de los recorridos por el pueblo.
3. Entrevistas semi-estructuradas: los resultados de este artículo se fundamentan en entrevistas con 30 actores locales de diferentes perfiles y edades. La mayoría de las entrevistas, especialmente aquellas con adultos, contemplaron preguntas encaminadas a: entender el papel del Estado en la comunidad, conocer la opinión local sobre el desarrollo, identificar la organización local y calificar las condiciones materiales de la comunidad. Después de la entrevista, se procedió a la transcripción, procurando plasmar fielmente tanto el contenido verbal

como los silencios, las risas e incluso las expresiones de los participantes. Con el fin de organizar y sistematizar la información proporcionada en las entrevistas, se emplearon indicadores analíticos: además de incluir las preguntas y respuestas, también se mencionó el tema tratado y el minuto de la grabación correspondiente.

En conjunto, las técnicas utilizadas permitieron crear una narrativa sobre las transformaciones rurales desde la perspectiva de los actores, integrando también los aportes teóricos y empíricos de otros estudios, lo cual será abordado en el siguiente apartado.

III. HALLAZGOS: LAS TRANSFORMACIONES DEL ESPACIO RURAL

A continuación, se presentan los resultados de la investigación. El análisis comienza con la descripción del territorio, situando la localidad en el contexto municipal. Luego, se examina la estructura de la organización comunitaria y la relación de la comunidad con el Estado. Finalmente, se abordan las transformaciones culturales, demográficas y económicas en el espacio rural, incluyendo sus procesos y sus impactos.

III.1. La Niebla, un pueblo en la sierra de Chiconquiaco

La Niebla¹ es una comunidad rural cuyo dinamismo y singularidad van más allá de las

¹ Nombre ficticio. Como se mencionó líneas arriba, este artículo se desprende de una investigación de posgrado. En el documento recepcional se presentan opiniones sobre el gobierno, se describen prácticas escolares

etiquetas institucionales relacionadas con el índice de población. Como lo ha señalado la literatura especializada, lo rural no se limita a números, sino que abarca formas de vida que involucran trabajo y comunidad, pero también adversidades y aislamiento (Rossainz, 2020).

La Niebla está ubicada en la sierra de Chiconquiaco, un conjunto de cerros que son una derivación de la Sierra Madre Oriental. Según los datos del INEGI, en 2020, la población de la comunidad se acercaba a los 340 habitantes. Su origen se remonta a la dotación de ejidos que caracterizó a los primeros gobiernos posrevolucionarios. La localidad está catalogada como de alto grado de marginación, de acuerdo con los indicadores de CONAPO,² y con un grado medio de rezago, según estimaciones del Coneval.³

Administrativamente, forma parte del municipio de Chiconquiaco, un territorio cotidianas, así como algunas narraciones emitidas por actores de una localidad con bajo índice de población en la que resulta fácil que las personas se identifiquen entre sí. Por tal razón, y apelando a las pautas de otros estudios de carácter etnográfico, se optó por cambiar el nombre de la localidad para proteger la identidad de los colaboradores de la investigación.

2 Véase Catálogo de Municipio en Microrregiones, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=300570013> fecha de consulta: 24 de marzo 2019.

3 Para la construcción de las categorías, ambos organismos coinciden en considerar rubros como población analfabeta mayor a 15 años; características específicas de las viviendas, como el tipo de piso, el acceso a energía eléctrica y a agua potable; así como la posesión de refrigerador. Sin embargo, para los índices de marginación, se toma en cuenta el porcentaje de población mayor

ubicado en la región central de Veracruz (González, 2011). Como municipio, cuenta con 51 localidades, la mayoría de ellas están catalogadas como rurales. Según información publicada por el cuadernillo municipal de Chiconquiaco (Sefiplan, 2019), hasta 2015 contaba con 9,728 personas en situación de pobreza, ya sea moderada o extrema, lo que representaba un 90.4% de la población total del municipio.

Desde una perspectiva geográfica, La Niebla se encuentra posicionada entre dos arroyos que funcionan como límites simbólicos. El territorio es influenciado por actores provenientes de cuatro áreas claramente definidas. Cada una de estas áreas representa las diferencias internas en la comunidad, las cuales se manifiestan en la vida diaria a través de factores como las condiciones económicas, el acceso a servicios específicos y la influencia histórica de ciertos grupos en la toma de decisiones colectivas. No obstante, a pesar de las diferencias, existen elementos de convergencia que fomentan la cohesión interna. Estos elementos incluyen el catolicismo, los lazos de parentesco, la colaboración en proyectos comunitarios y la ocupación económica pluriactiva.

III.2. La pluriactividad como una salida económica

En lo económico, la división del trabajo familiar se traza a partir de roles de género

a 15 años que no cuenta con primaria completa y también el número de ocupantes por cuarto en viviendas particulares. Mientras que en el caso del rezago, se considera el índice población con educación básica inconclusa, el porcentaje de población menor a 14 años que no asiste a la escuela, el acceso a los servicios de salud y el contar con servicios de drenaje y/o con lavadora.

tradicionales; es decir, los hombres están más enfocados en las actividades fuera de casa: agricultura, ganadería, albañilería o algún oficio en otro pueblo. Mientras que las mujeres se enfocan en el trabajo doméstico, cuidado y atención de los miembros dependientes del hogar, como ancianos y niños.

Para Vallejo (2013, p.10), el panorama del campo mexicano ha sido poco alentador: “La crisis económica por la que atraviesan desde hace décadas dibuja un escenario cada vez más empobrecido y con escasas alternativas de que puedan salir de esta situación”. El contexto de los campesinos de La Niebla confirma esta aseveración, pues recientemente han enfrentado adversidades que los han orillado hacia la pluriactividad; esto es, realizar una actividad complementaria y distinta a la agrícola, por ejemplo, el trabajo asalariado, el trabajo a domicilio o la instauración de negocios, por mencionar algunos (Contreras y Contreras, 2018, p. 11).

Las voces de algunos actores ejemplifican la situación: “Como la mayoría de los mexicanos, tengo varios oficios, tengo tres días como técnico en redes, el resto del tiempo soy chofer y también me dedico al campo, me gusta mucho el campo” (Entrevista a Juan, La Niebla, octubre 2018). Otro caso es el de Álvaro, quien se ha enfocado más al comercio que al trabajo agrícola: “Sinceramente, yo vendo de todo, vendo zapatos, ropa. Y me gusta más que nada buscar el negocio propio, para no estar trabajando con alguien. Me gusta ser mi patrón o mi dueño” (La Niebla, noviembre 2018).

Para varios actores de La Niebla, la agricultura es la actividad económica que les ha permitido obtener el sustento diario. Particularmente, el café ha sido el cultivo histórica y culturalmente más valorado dentro de la comunidad. Empero, la reducción paulatina del precio del café cereza y una crisis de producción en 2010, provocada por la roya, ha generado que este cultivo resulte insuficiente para atender las necesidades y los gastos que la vida contemporánea les ha implicado. Por lo tanto, aunado a la crianza de animales, los pobladores han optado por otras formas de obtener dinero, como los trabajos temporales y esporádicos: albañilería o quehaceres vinculados con el mantenimiento de fincas ajenas. La ocupación múltiple se presenta como una opción, aunque no está al alcance de todos y no necesariamente garantiza una mejora significativa en las condiciones de vida.

Mencionar las condiciones de vida permite considerar la presencia del Estado, representado por un conjunto de organismos, actores e instituciones que influyen en la localidad mediante sus políticas y programas. Esta presencia resulta crucial en áreas económicas, sociales y educativas. Es relevante destacar que esta investigación empírica permitió observar que, tanto las relaciones entre los actores locales y los funcionarios municipales, como la percepción del respaldo gubernamental se centraban en la ejecución de obras públicas, en la pavimentación de caminos, mejoras en las escuelas o la provisión de materiales para la construcción de viviendas.

Sin embargo, la visión del Estado se limitaba al nivel municipal, demarcando una relación desigual y forjada en el clientelismo político, que además era inconsistente, ya que, en algunas temporadas, los miembros del ayuntamiento olvidaban a sus aliados en La Niebla: de acuerdo con las voces locales, esta tendencia al olvido es una constante histórica en el pueblo, que ha llevado a la formación de una organización colectiva y a la manifestación de la capacidad de agencia en la búsqueda de transformaciones, cambios y mejoras en el territorio, como se detallará a continuación.

III.3. La organización colectiva

Antes de profundizar en las transformaciones del espacio, se describe la organización colectiva comunitaria, que es un pilar para traer mejoras materiales. Si bien en el siglo pasado la tenencia de la tierra era ejidal, con el paso de los años el ejido se ha subdividido, consolidando propiedades familiares privadas.

No obstante, en la organización comunitaria se vislumbran huellas del pasado ejidal, eso puede describirse desde las autoridades locales, que se organizan mediante cargos que conllevan responsabilidades y compromisos con la comunidad, como el agente municipal, elegido por votación local, una figura esencial que actúa como enlace entre el ayuntamiento y los residentes locales. Existen otras funciones dentro de la organización local, por ejemplo, el suplente del agente municipal, que también es seleccionado a través de votación. Su principal función es reemplazar al agente municipal cuando este no puede responder a alguna convocatoria del ayuntamiento. Otra función relevante es la desempeñada

por los comandantes comunitarios y la policía auxiliar, que son voluntarios encargados de abordar situaciones de violencia, crímenes o conflictos que surgen localmente.

Por otro lado, las decisiones que afectan a la comunidad generalmente se han tomado en asambleas, que son convocadas y presididas por el agente municipal en el salón ejidal. A estas asambleas asisten representantes de cada familia y se discuten temas relacionados con actividades y metas para mejorar el territorio local.

Para tal cometido, una práctica fundamental es la “faena”, actividad que destaca por el peso del trabajo colectivo. En la faena, los hombres ofrecen voluntariamente su fuerza de trabajo para contribuir a la realización de obras, como la reparación o despeje de caminos, el acondicionamiento del cementerio, la construcción de aulas y la instalación de cercas alrededor de las escuelas, entre otros. Durante las faenas, las mujeres también aportan preparando alimentos y bebidas.

No obstante, según voces locales, la participación en las faenas ya no se considera una responsabilidad equitativa para los hombres de la localidad, ya que algunos no se presentan, a pesar del riesgo de ser multados con un monto de 50 a 150 pesos. El esfuerzo comunitario destinado a lograr mejoras se ha ido debilitando en La Niebla. Esto se puede atribuir, en primer lugar, al hecho de que las personas ya no muestran interés en contribuir a objetivos colectivos. En segundo lugar, muchos hombres, especialmente los jóvenes, están comenzando a vivir fuera de la localidad,

lo que deja a mujeres u hombres de edad avanzada en los hogares. En tercer lugar, la falta de consistencia en la imposición de sanciones a quienes no cumplen con compromisos comunitarios.

Después de abordar la organización comunitaria y la dinámica del trabajo colectivo, es el momento de describir las transformaciones culturales, económicas y demográficas en el espacio rural, considerándolas como una interrelación entre sentidos y prácticas concretas.

III.4. La idea de desarrollo y la instalación de servicios

Varios habitantes de La Niebla han dedicado esfuerzos para superar desventajas que históricamente caracterizan a la localidad. En consecuencia, sus aspiraciones giran en torno a la movilidad social, que es entendida como “El desplazamiento de las personas en el entramado social y el consecuente cambio en sus relaciones, así como en sus condiciones de vida” (Castillo, 2004, p. 38); y también aspiran al desarrollo, un proceso autorreferencial que implica avanzar considerando tanto lo que se posee como lo que se desea lograr (Hernández, Alejandre y Pineda, 2012, p. 192).

Es importante destacar que la percepción local del desarrollo está vinculada a una noción convencional, la cual enfatiza el aumento de la producción, la industrialización y la modernización como pilares fundamentales. Este enfoque ha sido objeto de cuestionamientos en la actualidad.

Para los residentes de La Niebla, alcanzar la movilidad social y el desarrollo implica

abandonar las actividades agrícolas, mejorar las condiciones materiales de las viviendas, aumentar el poder adquisitivo e incluso mudarse a otro lugar. Desde la perspectiva local, se identifican tres principales caminos para lograr, total o parcialmente esta serie de mejoras: a) la movilidad y la migración, ya sea temporal o permanente, en busca de oportunidades laborales en otros lugares; b) la consecución de una trayectoria escolar prolongada, que incluye alcanzar el nivel de bachillerato o universitario; y, c) los esfuerzos compartidos entre la población local (con intervención o no, del Estado) para establecer cambios materiales dentro de la localidad. En este artículo se profundizará sobre el tercer camino, pues las recientes transformaciones de La Niebla como espacio rural son producto de esfuerzos individuales y colectivos.

Ante las desventajas socioterritoriales, las dificultades económicas, los programas gubernamentales dispersos y la lejanía de las autoridades municipales, los pobladores han encontrado soluciones creativas para obtener servicios esenciales y consolidar obras que han modificado el paisaje local. Estas iniciativas han consumado modificaciones y transformaciones significativas en el entorno rural.

A lo largo del tiempo, ciertos actores locales se han convertido en agentes de cambio capaces de incidir en su localidad. Estos individuos lideran estrategias para gestionar y solicitar apoyos a entidades gubernamentales a niveles estatal y federal. Gracias a estos esfuerzos, numerosas viviendas en la localidad ahora disponen de una variedad de servicios como electricidad,

agua potable, alcantarillado, teléfono e internet. Raquel, una mujer de 70 años, detalla las medidas tomadas para adquirir dichos servicios:

La luz la echaron en el 78 [...] cooperó la gente, en ese tiempo, un quintal de café, que valía 75 pesos, todos dieron el quintal. Todos vinieron a hacer bajadas. El agua tiene la edad que yo estoy aquí [en su actual residencia], 41 años. El agua viene de un nacimiento, con mangueras la traían para acá. Esa fue personal, compraron las mangueras y cada uno jaló la suya. El drenaje tiene como seis años y fue traído por la presidencia municipal. El teléfono lo pidieron, ese lo pidió un señor de un pueblo vecino, vinieron los de Telmex o como se nombre. Vinieron y cada quien puso su red telefónica. El internet fue un muchacho de fuera y él puso el internet con un muchacho de acá (Entrevista a Raquel, La Niebla, enero 2019).

En lo que respecta a los costos de los servicios, la electricidad es facturada mensualmente por empleados de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) que viajan desde un municipio cercano para llevar a cabo los cobros. El suministro de agua por tubería no tiene un costo, ya que proviene de un manantial cercano a la comunidad. Para acceder a internet, se requiere un pago mensual de cien pesos por cada dispositivo (ya sea un celular o una computadora), lo que permite obtener una clave y acceso a una antena instalada en la localidad. Por último, el servicio de telefonía se paga en la cabecera municipal.

Además de la introducción y mejora de determinados servicios, en los últimos años, La Niebla ha experimentado un proceso

continuo de transformación y evolución. Estos cambios han ocurrido gradualmente, ya sea a través de acciones locales, colaboración entre la comunidad y el Estado o la iniciativa de actores específicos. Estas transformaciones han tenido un impacto significativo en las prácticas culturales de la localidad, resultan cambios que pueden analizarse desde ciertas coyunturas. Según las narrativas locales, tres acontecimientos han sido los principales impulsores de los cambios culturales en la comunidad: la construcción de una nueva carretera hacia la cabecera municipal, el acceso a internet y la movilidad y la migración.

III.4.1 De las bestias a los coches

Las personas mayores relatan que antes de la construcción del nuevo camino, había dos opciones para viajar a la cabecera municipal: caminar o trasladarse montados en equinos. “Sí antes era, como dice el dicho, era de herradura. Herradura de bestias, bajaba usted ahí el cerro en curvas y ahorita no, porque es carretera”, comentó don Marco (Entrevista, noviembre 2018), hombre de más 80 años que vivía a las afueras del pueblo.

Se relata que, en tiempos pasados, el viaje a Chiconquiaco requería alrededor de tres horas caminando. En 2007 se construyó una nueva carretera de terracería. Inicialmente, esta vía estaba en mal estado, lo que generaba viajes largos, pues solo vehículos grandes podían avanzar, pero a una velocidad reducida. En 2014, el ayuntamiento de Chiconquiaco completó la pavimentación de gran parte de la carretera que atraviesa la sierra, esto facilitó la llegada de más servicios de taxis y autobuses.

Además, algunas personas de la zona adaptaron sus camionetas para utilizarlas como taxis rurales, lo que se convirtió en una nueva oportunidad de empleo para los habitantes locales.

La mejora de la carretera ha permitido que las personas viajen con mayor frecuencia a la cabecera municipal y tengan la posibilidad de trabajar fuera. También ha concedido una presencia más constante de la policía municipal en las diferentes comunidades, lo que ha impactado en la forma de resolver los conflictos, tales como los antiguos enfrentamientos violentos con machetes y armas de fuego.

La nueva carretera ha abierto la puerta para que transportes de empresas transnacionales, como refresqueras, fabricantes de galletas y panaderías puedan ingresar a la zona; también ingresan vehículos de comerciantes de alimentos y abarrotes para abastecer las tiendas locales. El nuevo camino permite la llegada de motocicletas y automóviles que venden carne (principalmente pollo y cerdo), tortillas, frutas y verduras que no se producen en la región, como chiles, cebollas y jitomates.

En resumen, la nueva carretera ha impactado en los hábitos de consumo, las pautas alimentarias y, en términos generales, en un aumento en la movilidad de personas y mercancías, lo que ha llevado a la apertura de hasta seis tiendas en el pueblo. Estos establecimientos tienen una variedad de funciones; no solo venden comestibles, también medicamentos, artículos de papelería, juguetes, zapatos, bolsas o ropa,

incluso, cuentan con servicios de renta de computadoras o videojuegos.

III.4.2 La movilidad y la migración

Con el aumento en el flujo de personas y vehículos, un número significativo de residentes del pueblo ha comenzado a desplazarse en busca de nuevas oportunidades laborales y, en menor medida, con miras de continuar su formación escolar en niveles medio y superior. La movilidad territorial es entendida como un desplazamiento o movimiento territorial de un sujeto (según Castillo, 2004, p. 40), y este fenómeno ha ganado fuerza en las comunidades de la Sierra de Chiconquiaco.

Los destinos preferidos dentro de Veracruz incluyen la cabecera municipal, Naolinco, Misantlay Xalapa. Incluso algunas personas han comenzado a viajar más lejos, hacia otras entidades federativas como Jalisco, Sonora, Sinaloa, Baja California Norte y Nuevo León o han emigrado a los Estados Unidos. Según datos proporcionados por el CONAPO (2012), hasta 2010, el municipio de Chiconquiaco tenía un índice de intensidad migratoria de 0.8953, un nivel alto en este rubro.

La movilidad en busca de oportunidades laborales se motiva por el deseo de aumentar los ingresos económicos y, en consecuencia, construir o mejorar el material de la vivienda:

Los que se cansan y se ve que no le tienen amor al campo, dicen 'pues yo me voy a Xalapa'. Lo más viable es Xalapa, pero los muchachos ya están saliendo a Sonora, a los campos de cultivo. A Guadalajara,

Monterrey, todo eso. Se van por temporada y regresan. Se van tres meses, porque ese es el contrato mínimo y les pagan 200 por día (Entrevista a Álvaro, La Niebla, noviembre 2018).

Desde el punto de vista económico, la movilidad territorial ha ganado importancia local, tanto hombres como mujeres salen de la localidad obligándose a separarse de sus hijos. Los residentes explican que el dinero es insuficiente y que la agricultura no satisface todas sus necesidades, por lo que se han forzado a buscar oportunidades laborales fuera La Niebla, para dedicarse a actividades como la agricultura, empleo en establecimientos comerciales o trabajos de albañilería.

Este fenómeno no solo tiene implicaciones económicas también afecta la estructura familiar. En algunas familias de La Niebla, dos o más miembros han decidido emigrar, dejando a sus hijos al cuidado de los abuelos o tíos. La comunicación con las personas que permanecen en La Niebla a veces se dificulta por las dinámicas de los que se van. No obstante, existe la esperanza de que regresen pronto, ya que la duración de su ausencia varía; algunos no regresan, otros se van durante años, algunos no resisten mucho tiempo lejos y hay quienes regresan tan pronto como logran cumplir sus objetivos, como la finalización de la construcción de sus viviendas. Recientemente, las mujeres han protagonizado otro fenómeno de movilidad territorial, pues se trasladan a centros urbanos para cursar estudios universitarios. Un suceso excepcional para la localidad, que hasta ese momento solo contaba con dos personas que habían completado estudios

universitarios y otras tres, que estaban a punto de hacerlo.

III.4.2 La incorporación del internet

El establecimiento del acceso a internet en La Niebla fue el resultado de la instalación de antenas repetidoras de Wifi en un lugar cercano llamado Loma Alta. El internet llegó a pueblos más grandes de la zona antes de arribar a La Niebla en 2015. Una vez que estuvo disponible, su impacto fue inmediato en la comunicación y en el acceso a la información entre los residentes, pero también se convirtió en un elemento de consumo,

Actores locales señalaron que el internet les permitió mantenerse en contacto con familiares que vivían lejos. En el caso de los jóvenes, el internet se convirtió en una herramienta para interactuar con otras personas, ya sea dentro o fuera de la localidad. También facilitó el acceso a recursos de búsqueda de información para las actividades escolares. A medida que avanzaban en la escuela, muchos jóvenes comenzaron a adquirir teléfonos móviles y la presencia de internet se reflejó en un aumento en la adquisición de teléfonos móviles y la contratación de servicios de internet.

El uso de teléfonos móviles en la comunidad ha llevado a que, durante la tarde y la noche, haya menos personas en las calles, ya que muchos prefieren quedarse en casa usando sus teléfonos en lugar de salir a interactuar con amigos, vecinos y conocidos, como relatan que ocurría antes. La introducción del internet también ha impactado en la movilidad territorial, pues las personas que brindan servicios de

traslado hacia el norte del país utilizan las redes sociales para ponerse en contacto con sus potenciales clientes. Además, el acceso a diferentes tipos de información influyó en las aspiraciones de los jóvenes, quienes ahora están al tanto de diversas profesiones, oportunidades laborales y opciones educativas.

En conjunto, estos cambios están contribuyendo a la construcción de una noción de mejora en la localidad, que se mide a través de elementos visibles como la “urbanización” del territorio, que incluye la instalación de alumbrado público, calles pavimentadas, la presencia de escuelas y el acceso a tecnologías de la información.

IV. CONCLUSIONES

Tras esta presentación detallada de La Niebla, destacando su contexto, organización comunitaria, transformaciones rurales y su impacto. Este artículo ofrece una comprensión clara de las complejidades que enfrenta la comunidad, no solo en términos de desarrollo económico y social, sino también en su adaptación a los cambios y desafíos contemporáneos.

Las estrategias de pluriactividad y de organización comunitaria reflejan la capacidad de adaptación de la comunidad frente a desafíos económicos y de sostenibilidad. La diversificación de empleos, aunque no garantiza una mejora sustancial, muestra una búsqueda de soluciones ante las dificultades agrícolas.

Las transformaciones experimentadas, desde la llegada de servicios hasta

la construcción de carreteras, han desencadenado una movilidad significativa, que ha generado una influencia en las prácticas culturales y las dinámicas sociales. La conexión con la tecnología, especialmente el internet, ha alterado la forma en que las personas se comunican, acceden a la información y buscan oportunidades.

A pesar de las mejoras en infraestructura y acceso a servicios, existen desafíos como el debilitamiento de la participación comunitaria y la pérdida de identidad cultural; sin embargo, la comunidad tiene aspiraciones claras hacia un desarrollo local, con una voluntad de movilidad social y adaptación a los cambios.

Aquí radica una primera reflexión final, centrada en cómo la interacción entre la comunidad y su entorno desencadena cambios significativos, pero también desafíos, donde la capacidad de adaptación y aspiraciones de mejora son impulsores fundamentales para el desarrollo de La Niebla. La capacidad para enfrentar desafíos y la esperanza de lograr un desarrollo sostenible marcan el camino hacia un futuro que refleje las necesidades y aspiraciones locales.

El trabajo empírico permitió observar cómo los actores locales cotidianamente encarnan una serie de desventajas territoriales, económicas, tecnológicas, políticas, educativas y sociales. Estas situaciones adversas motivan procesos donde se manifiesta la capacidad de agencia local, pero también se delinea una dependencia respecto del Estado, que a través de sus intervenciones (a

veces escasas) se construye localmente y se posiciona como incentivador de la movilidad social (a través de la escuela) y del desarrollo (a partir de su participación en las transformaciones del espacio). Por lo tanto, la relación entre la comunidad y las instituciones gubernamentales revela desafíos en la provisión de servicios y en la inconsistencia del apoyo.

La percepción del olvido por parte de las autoridades refleja un vacío en la atención a las necesidades locales. Se concluye, como segunda reflexión, que, en conjunto, ideas y acciones motivan procesos que posibilitan erradicar barreras que impiden el desarrollo, pero, al mismo tiempo, evidencian las desatenciones históricas que adolecen comunidades rurales en su relación con el Estado mexicano.

REFERENCIAS

- Canabal, B. y Olivares, M. (2016). *Sujetos rurales. Retos y nuevas perspectivas*. UAM.
- Castillo, M. (2004). Migración y movilidad territorial de la población. *Movilidad poblacional y VIH-Sida, contextos de vulnerabilidad en México y Centroamérica* (M. Bronfman, R. Leyva y M. Negroni, Eds.). Instituto Nacional de Salud Pública.
- Contreras, E. y Contreras, F. (2018). *Empleo, capacitación y jóvenes rurales en México*. UNAM.
- Consejo Nacional de Población (2013). *Índice Absoluto de Marginación 2009-2010*. CONAPO.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2015). *¿Qué es el índice de rezago social? Medición de la pobreza*. Coneval. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/IRS/Paginas/Que-es-el-indice-de-rezago-social.aspx>
- Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- González, J. (2011). Veracruz. Perfiles regionales, económicos y poblacionales. *Historia general de Veracruz* (M. Aguilar y J. Ortiz, Coords.). Gobierno del Estado de Veracruz; Secretaría de Educación del Estado de Veracruz; Universidad Veracruzana.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós.
- Hernández, Y., Alejandre, G. y Pineda, J. (2012). Análisis y configuración del desarrollo regional. Un enfoque desde los actores. *Espacios Públicos*, 15(34), 188-207.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2020). Número de habitantes. *Cuéntame*. <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/ver/poblacion/>
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Envió Editores.
- Restrepo, E. y Escobar, E. (2004). Antropologías del mundo, *Revista de Antropología*, 3, 110-131.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica*. Paidós
- Rossainz, C. (2020). *La escuela multigrado. Experiencias, comunidad y cultura escolar en la sierra de Chiconquiaco, Veracruz. 2018-2019* [tesis de maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social]. CIESAS.
- Rubio, B. (1995). Agricultura mundial, estructura productiva y nueva vía de desarrollo rural en América Latina (1970-1992). *Globalización, deterioro ambiental y reorganización social en el campo* (Carton de Grammont, H.). UNAM.
- Secretaría de Finanzas y Planeación (Veracruz) (2019). *Chiconquiaco. Cuadernillo Municipal*. Sefiplan: http://ceieg.veracruz.gob.mx/wp-content/uploads/sites/21/2019/06/Chiconquiaco_2019.pdf
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflicto socioambiental, giro*

ecoterritorial y nuevas dependencias.
Universidad de Guadalajara; CALAS.
Vallejo, J. (2013). *Transformaciones rural-urbanas en el contexto de la globalización: mercados de trabajo, agricultura y maquilas de confección en la Región de Ixtlahuaca-Atlacomulco* [tesis doctoral, posgrado en Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México]. UNAM.